

“Me atrajo de ella el silencio y los enigmas que rodean su figura”

TEXTO: J. PASTRANA / R. GONZÁLEZ

Nacho Ares (León, 1970) se define como un ‘egiptoloco’. Este licenciado en Historia Antigua, apasionado de la arqueología, ha escrito en sus 35 años de vida un total de once libros, ocho de ellos centrados en ese país, cuna de misterios, que tanto le fascina. Colaborador habitual en multitud de medios de comunicación, en los últimos meses ha compaginado la dirección de la prestigiosa ‘Revista de Arqueología’, con cinco lustros de historia, con la escritura de su nuevo proyecto literario, nada que ver con la cultura egipcia. Ares ha puesto su punto de mira en una personaje muy conocido en la provincia de Guadalajara. De su labor investigadora ha surgido *Éboli: Secretos de la vida de Ana de Mendoza* (Algaba).

¿Qué es lo que le fascinó de la historia de la Princesa de Éboli? ¿Se interesó por ella gracias a lo que se había descubierto o gracias a lo que aún se desconoce?

Como cuento en el libro, yo llego a la princesa de Éboli a través de un tema tan tangencial que muchos se sorprenderían de la poca relación que hay entre doña Ana de Mendoza y el dramaturgo inglés Christopher Marlowe. Lo que me atrajo de ella es el silencio y la cantidad de enigmas que rodean a su figura. Es un personaje cubierto por el mundo de la leyenda y del folclore, de manera que son muchas las estupideces que se han dicho de ella y que hoy todavía podemos escuchar, como que fue encerrada en la habitación de la torre oriental del palacio.

¿Cómo de importante es el factor misterio a la hora de abordar los temas de investigación?

La propia investigación es resolver un misterio, de lo contrario no tendría sentido ponerse a trabajar en algo que está explicado. Lógicamente el enigma histórico como a mí me gusta definir a todas estas lagunas ambiguas y desconocidas que hoy podemos ver en los libros de historia, es algo que me ha llamado siempre la atención desde que soy pequeño. Me interesa más lo que se desconoce que lo que se conoce. Y en este sentido la princesa de Éboli tiene mucho que decir. No comprendo cómo de un personaje tan apasionante se haya escrito tan poco en los últimos 150 años. Es una inmensa laguna con infinidad de interrogantes que todavía no tienen explicación. No tienen la trascendencia que para otras personas pueda tener, por

El historiador Nacho Ares, especialista en cultura egipcia, acaba de publicar una minuciosa biografía de la princesa de Éboli



Nacho Ares, autor de ‘Éboli. Secretos de la vida de Ana de Mendoza’.

SEBASTIÁN ROMERO

ejemplo, el origen de la vida, pero a mí me llama igual la atención.

¿Cuáles son los grandes secretos que aún se desconocen? ¿Cuál preferiría desvelar usted?

Todavía hoy desconocemos si era tuerta o no, por qué fue encarcelada de esa forma tan despiadada, y de forma indirecta, los problemas que plantean los retratos que hay de ella. ¿Son del XVI o del XVII? Si me preguntan cuál me gustaría desvelar, seguramente me decantaría por algo precisamente relacionado con sus retratos. Descubrir algunos de los cuadros que de ella debió de haber en el XVI y de los que hoy no tenemos ni la más remota idea de dónde se encuentran o qué fue de ellos. Y todo porque seguramente estamos buscando en el sitio equivocado.

¿Cómo se compagina el interés con la Princesa de Éboli con el interés por Egipto?

Egipto es mi pasión número uno. Antes decía que desde siempre me han interesado todos los enigmas históricos. Pero la

princesa de Éboli también es muy especial. No deja de ser algo muy cercano a nosotros. No es que me resulte más fácil trabajar con algo relacionado con el reinado de Felipe II que con Egipto, en el fondo es la misma metodología, pero hay que reconocer que me llama la atención por ser algo muy cercano a mi ciudad, al lugar en donde vivo... Además, si no cambiara de “chip” de vez en cuando acabaría momificándome. Siempre hay que tener una alternativa y es algo que comparten otros “egiptolocos” como yo. El que no se dedica a Napoleón, es a la cultura japonesa o a coleccionar Barbies. Hay de todo.

¿Qué es lo que más le atrae del personaje de la Princesa de Éboli?

Fue una mujer muy inteligente y una verdadera madre protectora de sus hijos a los que no dio la espalda ni en los momentos más difíciles. Si era hermosa o no es lo de menos. Además, como decía antes, es un personaje que ha sido en cierta forma abandonado a la

tradición y a las leyendas. Salvo la publicación de su biografía en el año 1877 por parte de Gaspar Muro, la que hiciera el periodista José García Mercadal en la década de 1940 o las novelas posteriores y los escasos artículos aparecidos en revistas especializadas, casi nada es lo que se ha dicho de ella.

¿Cuánto hay de verdad en los mitos que la rodean?

Los cuadros atribuidos a ella nos la presentan como una mujer muy hermosa. Algunos testimonios de la época parecen hablar de su sin igual belleza en la corte de Felipe II. Quizás es parte de la leyenda, pero no vendría al caso hablar de eso si no fuera así. Hay otras mujeres de las que no se dice nada, no sé por qué de la princesa de Éboli habría que mentir.

¿Y su influencia sobre Felipe II?

Tuvieron una relación magnífica durante toda su vida. Incluso una vez en prisión el trato por parte de ella en algunas cartas es de respeto hacia el monarca, aunque bien es cierto que en otras parece

estar bastante molesta con el rey. Todo ello nos hace pensar que, efectivamente, entre ambos hubo algo muy cercano que no creo que tuviera nada que ver con los amoríos que se han querido ver.

¿Quién es Pacomio? ¿Cómo nació?

Pacomio es una suerte de mascota, compañero de viajes, amigo, confidente... hay que tenerlo al lado para comprenderlo. Nació hace un montón de años y siempre lo he llevado conmigo en mis viajes por todo el mundo. Ya se conoce Egipto como el que más, Jordania, Túnez, un montón de lugares de Europa, Estados Unidos y América del Sur.

¿Por qué se recurre tanto a lo sobrenatural cuando se habla de Egipto?

Bueno, recurre a lo sobrenatural quien recurre a lo sobrenatural. A mí nadie me habrá visto hablar de marcianos, talantes, poderes psíquicos ni nada parecido. Es cierto que en mis libros y artículos he hablado de ellos pero siempre desde un plano descriptivo y crítico.

¿Es fácil equivocarse al realizar un estudio histórico? ¿Ha tenido algún error del que se arrepienta especialmente?

A la hora de hacer historia es muy fácil equivocarse. Una de las cosas que no comprendo es la mediocridad de muchos medios de divulgación de temas sobrenaturales o paranormales. A mí no se me ocurriría escribir un artículo sobre algo de lo que no he estudiado. Una cosa es la divulgación y otra la de sacar teorías propias a partir de leer a dos o tres. Como decía mi profesor de arte en el Instituto en Valladolid, en España al que copia de uno le llaman plagiador y al que copia de dos o tres, investigador. He cometido varios errores grandes en mi vida profesional, pero por suerte los he podido corregir. Recuerdo que en mis primeros artículos o en los viajes en los que participaba a Egipto se me iba la cabeza con que el cobre no podía trabajar la diorita u otras rocas duras. Estudiar más me abrió los ojos al error que esos suponía. Dedicué el pasado año 2004 un capítulo entero al trabajo de la piedra en Egipto corrigiendo todas las estupideces que yo mismo había dicho años atrás. Además lo tengo colgado en mi página web para que lo lea todo el mundo (<http://www.nachoaresh.com/piedra.html>). Creo que es de sabios rectificar y seguir adelante con la cabeza bien alta. Aprender de los errores de uno mismo y avanzar.